



#### VISTA PANORÁMICA DE ALICANTE

Hállase situada esta ciudad, capital de la provincia de su nombre, con cerca de 40,000 habitantes, á orillas del Mediterráneo, casi en el centro de la bahía que forma el cabo de la Huerta al Este y el de Santa Pola al Oeste, extendiéndose su caserío en anfiteatro desde la playa hasta la falda meridional del cerro donde se alza el castillo. Alicante parece ser la antigua Alone, aunque muchos escritores aseguran que fué la Lucentum de los romanos, atribuyéndose su fundación á los fenicios y su amplificación á los griegos de Marsella. Del poder de los romanos pasó á los visigodos, habiendo sido una de las siete ciudades que quedaron bajo el dominio de Teodomiro, por el tratado celebrado en 713 entre este general del rey D. Rodrigo y Abdalaziz, hijo de Muza. En 1097 cayó en poder de los musulmanes, de quienes la rescató en 1114 D. Alonso I de Aragón; pero

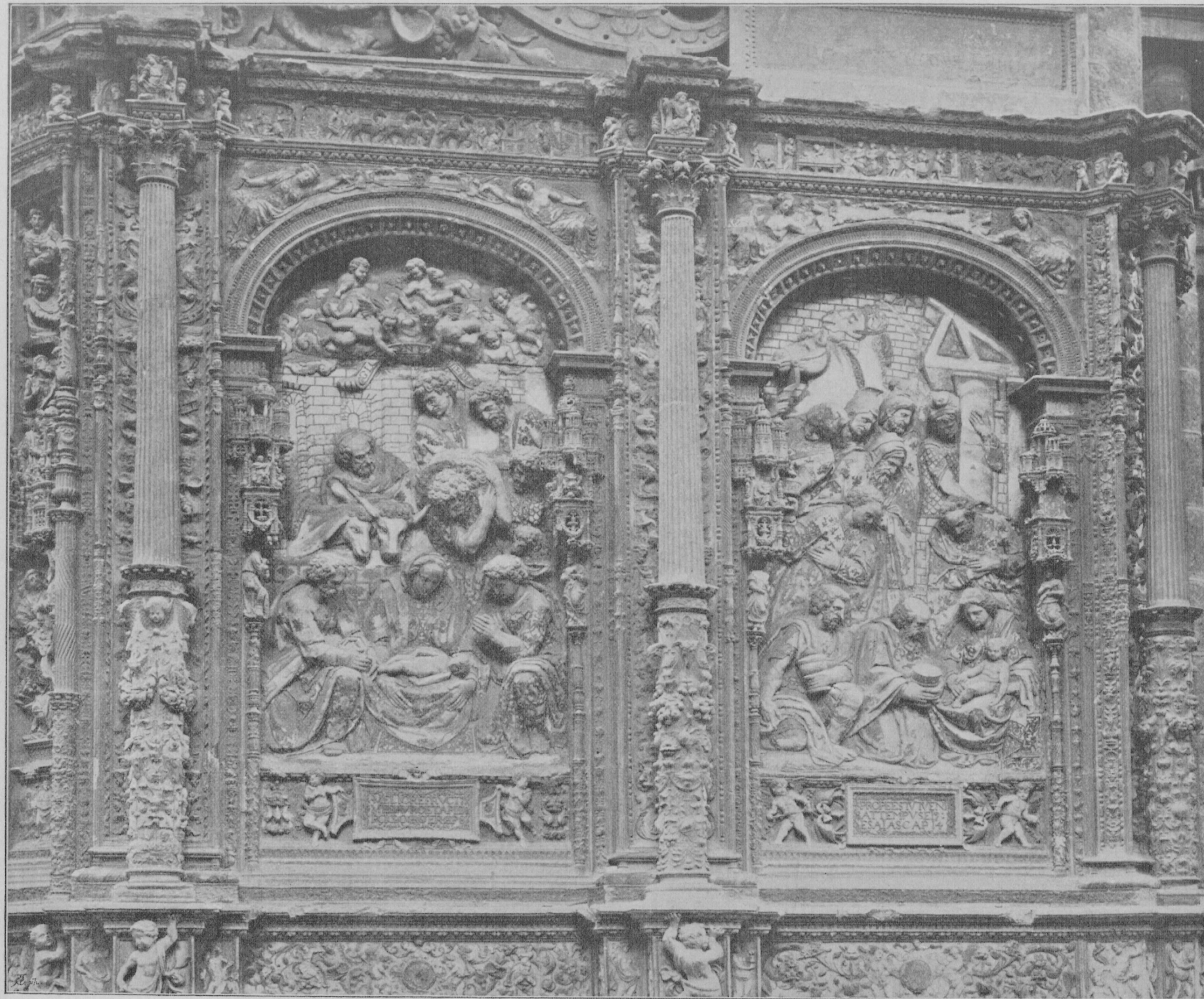
después volvió al poder agareno y la reconquistó D. Alonso X de Castilla. En 1263 volvieron á ocuparla los moros, habiéndola recobrado definitivamente D. Jaime de Aragón. Esta ciudad ha sido la plaza más importante de guerra del reino valenciano; mas hace algunos años, autorizado el derribo de sus murallas para dar ensanche á la población, conserva solo el inútil y abandonado castillo de San Fernando, y el de Santa Bárbara, fortaleza antes considerada como inexpugnable, construida en la cumbre de un cerro aislado y de naturaleza caliza, á 280 metros sobre el nivel del mar, en excelente posición, con notables obras de fortificación, plaza de armas, aljibes y buenos elementos ofensivos y defensivos. A la derecha de este panorama se ve el arrabal Roig, habitado generalmente por pescadores, un tanto á la izquierda los elegantes y

cómodos establecimientos de baños en la playa llamada del Postiguet y sobre el caserío que hay por encima de ellos descuellan las torres de la iglesia de Santa María. Corriendo la vista hacia la izquierda y pasada la entrada del muelle vense las dos torres de la Casa de la Ciudad y un poco más á la izquierda la elevada cúpula de la colegiata de San Nicolás. A la orilla del mar por este lado se divisan entre las chimeneas y palos de los buques anclados en el puerto, las palmeras del paseo de los Mártires ó Explanada, uno de los más bellos paseos de la ciudad, que cuenta además con los de la Reina ó Méndez Núñez, y los de San Francisco y Capuchinos ó de Campoamor. La fila de casas que forman la prolongación de este paseo pertenecen al ensanche de la población, y están próximas á la playa llamada del Babel. Los principales edificios de la ciudad son los ya

mencionados, á los que debe agregarse el Teatro, todo de piedra, con elegante frontispicio y ocupando una sola manzana, la plaza de Toros, la fábrica de tabacos en la que encuentran ocupación más de 6,000 operarias, el Hospicio y la estación del ferrocarril. Las calles más concurridas y céntricas son la Mayor y la de la Princesa que tienen muchos y excelentes establecimientos de todas clases, y las principales plazas la de la Constitución, la de Isabel II ó de las Barcas con bonitos jardines y la de San Francisco. El puerto es excelente, abrigado, con muelle y contramuelle y es visitado anualmente por gran número de buques. Cerca del paseo de Capuchinos hay un monumento erigido por la gratitud de los alicantinos á la memoria del gobernador González Quijaro que en 1854 murió víctima de su caridad en socorrer á los coléricos.

Levy, fot.; París.





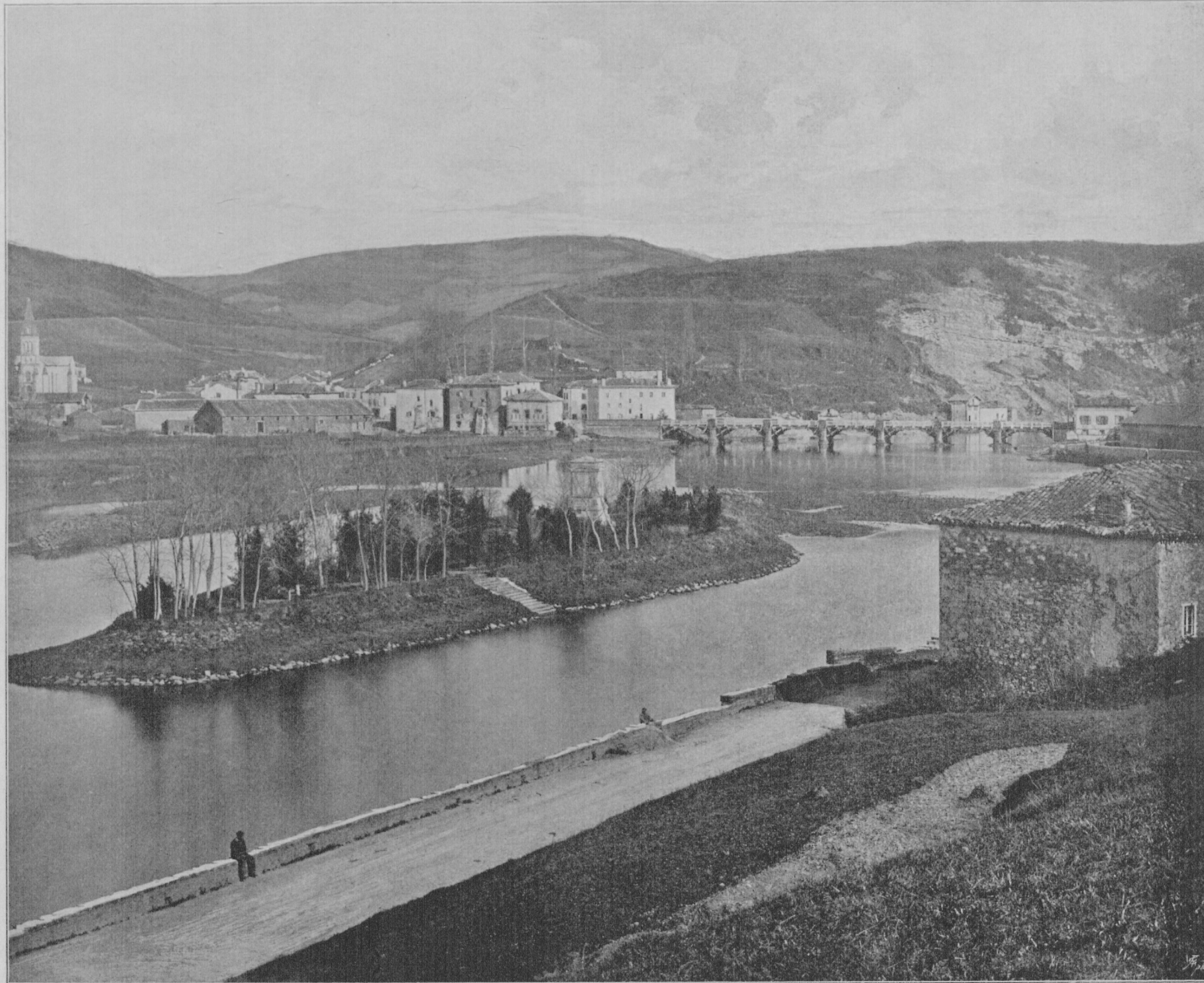
PARTE DEL TRASCORO DE LA CATEDRAL DE LEÓN

Gracia, fot.; León.

Como en muchos grandes templos españoles, ocupa el coro de la catedral de León parte de la espaciosa nave central y sus altas paredes están llenas de puertas y ventanas de talla churrigueresca; el trascoro le es superior en mérito, aun cuando su minucioso estilo plateresco y su dorado brillo contrastan de un modo chocante con la arquitectura dominante en el templo y con la semipenumbra de que está rodeado. Hay en el centro de este trascoro un grande arco artesonado por cuyas jambas trepa el árbol genealógico del Salvador del mundo; en el primer cuerpo campean cuatro marmóreos relieves, representando los dos de la izquierda, que son los reproducidos en esta lámina, la adoración de los pastores el uno y la de los reyes magos el otro, y los de la derecha el nacimiento de la

Virgen el primero y la Anunciación el segundo; en el cuerpo superior se ven entre varias figuras menores las de los Apóstoles San Pedro y San Pablo, y en el remate las de San Froilán y San Marcelo sentadas y teniendo en medio una medalla que representa la Asunción de María Santísima. Las columnas que separan los relieves del primer cuerpo llevan en el primer tercio de su fuste adornos de follaje y ángeles y querubines, siendo estriadas en los otros dos tercios; los frisos y pedestales están cuajados de menudas labores de trabajo exquisito; mas por desgracia falta á las figuras aquella gracia y esbeltez que resplandece en otras esculturas del Renacimiento, y que á no ser por ello harían de este trascoro una obra maestra en su género.





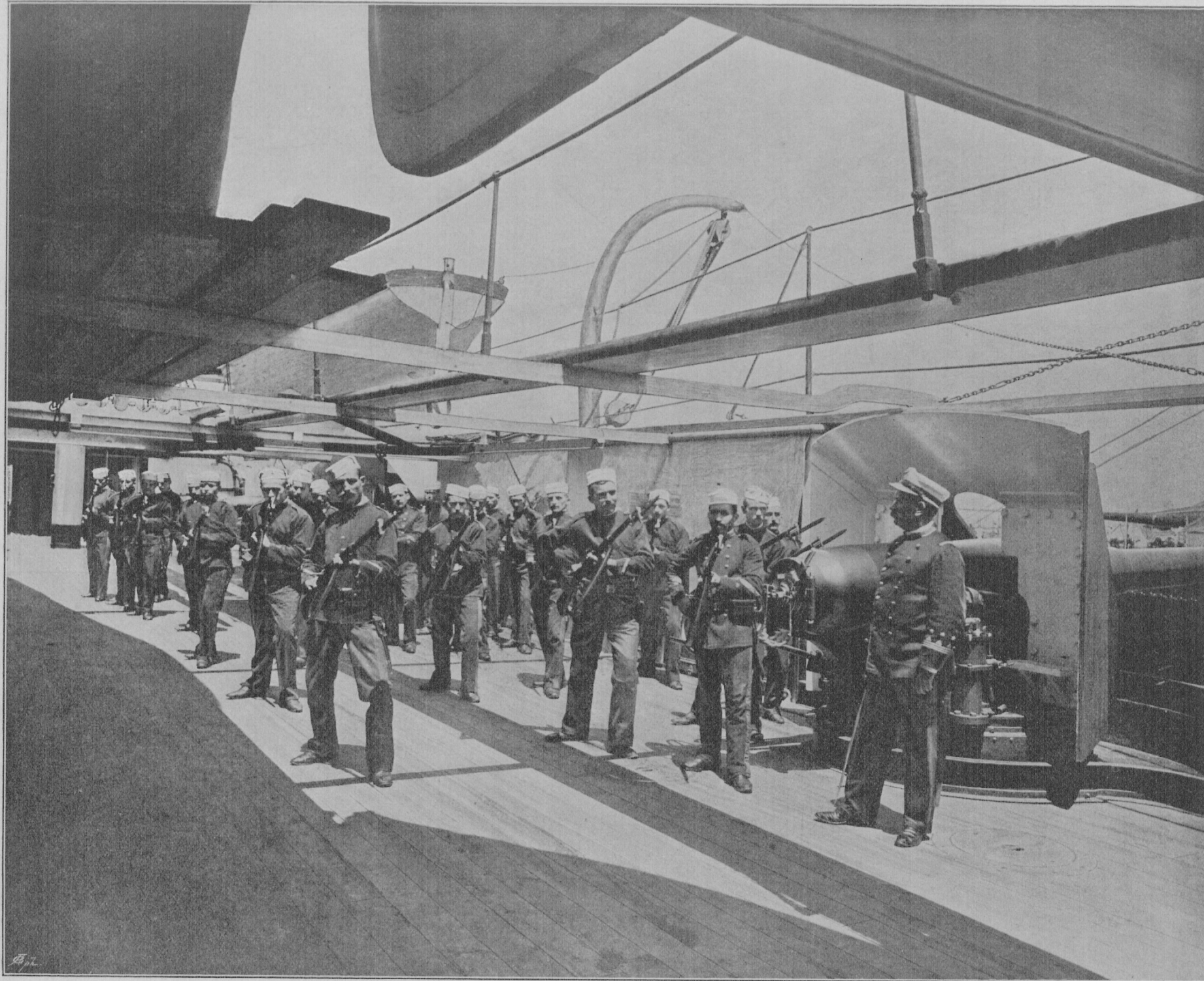
## LA ISLA DE LOS FAISANES

Laurent, fot.; Madrid.

Esta pequeña isla, que adquirió cierta celebridad en el siglo XVII, está situada en el río Bidasoa, frontera hispano-francesa, cerca del puente de Behovia y á un cuarto de legua de Irún: tiene unos 140 m. de largo por 20 de ancho y está cubierta de hierbas y arbustos. Su celebridad data de la paz llamada de los Pirineos que puso fin á una guerra de veinticinco años entre España y Francia. Representaron respectivamente á entrambas naciones el marqués del Carpio D. Luis de Haro, favorito de Felipe IV y el cardenal Mazarino, ministro de Luis XIV. Para celebrar las veinticuatro conferencias, que duraron tres meses, edificóse en medio de la isla una casa en la que cada nación tenía las mismas

piezas, de iguales dimensiones y amuebladas del mismo modo, entrando en ella cada ministro por su puerta respectiva. Esta paz, por uno de cuyos ciento veinticuatro artículos, se avino España á perder el Rosellón, fué firmada el 17 de noviembre de 1659. Abandonada desde entonces la isla, Isabel II y Napoleón III, considerándola como monumento histórico para España y Francia, la restauraron en 1859, haciendo además colocar en ella una columna con una inscripción conmemorativa redactada en español en la parte que mira á la carretera de Irún á Behovia y en francés en el lado que mira al puente. Entonces se construyó también la pequeña escalinata que sirve de desembarcadero.





#### ESGRIMA DE BAYONETA Á BORDO DE UN BUQUE DE GUERRA

Audouard, fot.; Barna.

Además del servicio de la artillería y del de vigilancia en cofas, alcázar y castillo, compete á la tropa y á la marinería de todo buque de guerra, y más especialmente á los de gran porte, el del armamento de las embarcaciones esquivadas para efectuar un reconocimiento ó para proteger un desembarco ó la aguada en país enemigo; la colocación de destacamentos en tierra ora para una sorpresa ó bien para una expedición; el envío de una fuerza á bordo de un barco cogido al enemigo y la ocupación de algún punto en tierra, del que convenga estar en posesión más ó menos tiempo. Como se comprenderá, todas estas son

funciones en que el número de individuos ha de ser limitado, y por tanto sólo conociendo con la posible perfección el arma que poseen podrá aumentar su confianza en ella y consiguientemente su fuerza moral y material. Por eso en la detenida y amplia instrucción del manejo del fusil que á bordo se da al soldado y al marinero no se prescinde de la esgrima de la bayoneta, pues son muchos los casos en que suspendiendo el fuego se ha de hacer uso de tan mortífera arma para decidir el mejor resultado de un encuentro. Esta instrucción es la que representa nuestra lámina, copia directa de una fotografía.





PORTADA DE LA IGLESIA DE LOS SANTOS DE MAIMONA

Joarizti y Mariez, fot.; Barna.

Los Santos de Maimona es una villa de la provincia de Badajoz conocida con el nombre de Segeda-Augurina en tiempo de los romanos los cuales construyeron allí un castillo del que quedan algunos restos y que ocupado sucesivamente por godos y árabes, fué últimamente conquistado por Fernando III el Santo. Lo más notable que hoy existe en esta villa es su iglesia parroquial bajo la advocación de Nuestra Señora de los Angeles. La historiadada portada de este templo, llamada Puerta del Perdón pertenece á la época del Renacimiento, y en sus tres cuerpos abunda en detalles primorosos, estando profusamente decorada

con capiteles, hornacinas, hojarascas, cresterías y escudos, todo del mejor gusto y de excelentes proporciones. Las hornacinas del segundo cuerpo, carecen hoy de las estatuas que seguramente debieron tener en algún tiempo, lo propio que las dos repisas que hay á uno y otro lado de la puerta, y que sobrepuestas de lindos doseletes, están indicadas para sostener sendas imágenes que completarian perfectamente el adorno de esta portada. Las mismas hojas de la puerta son una obra de arte por la acertada combinación de grandes clavos que las exornan.



294.



CASA DEL SOL EN CÁCERES

Joarizti y Mariez, fot.; Barna.

La parte antigua de la ciudad de Cáceres es sumamente curiosa, pues sus calles estrechas, los edificios antiguos coronados de almenas con aleros anchos y salientes, las fachadas negruzcas y las angostas ventanas procedentes de la dominación musulmana, lo propio que los portales con arcos de medio punto ó con la ojiva árabe, dan á esa parte de la población un aspecto por demás interesante y que retrotrae la imaginación á las ya lejanas épocas de la Edad media. La plaza de San Mateo es particularmente notable por dos de sus vetustos edificios, la casa llamada del Sol, y el palacio de la Torre de las Cigüeñas. Es la

primera un palacio solariego, con apariencias de fortaleza como casi todos los de aquel tiempo, pues fué construído á fines del siglo XV, y tanto la fachada que da á la plaza mencionada, como la que tiene en la Cuesta de Aldana, son muy curiosas á la vez que sencillas: una puerta con arco de medio punto sobre la cual campea el blasón de sus dueños con su cimera, una ventana sobre éste y cerca del remate una garita á modo de cubo con aspilleras entre dos ventanas tapiadas, los constituyen. Esta casa perteneci6 á la familia de los Ovandos, uno de cuyos vástagos fué gobernador de las islas descubiertas por Col6n.





VISTA DE FUENTERRABÍA

Levy, fot.; París

Es Fuenterrabía una ciudad de 3,600 habitantes de la provincia de Guipúzcoa, situada en una mediana elevación que forma gracioso y pintoresco anfiteatro, en la orilla occidental de la ría de su nombre, por donde desemboca el río Bidasoa fronterizo con Francia, y á la falda oriental del promontorio Easo ú Olarso, que deriva del monte Jaizquibel. Su antigüedad data según algunos escritores del siglo VII, pero lo que se sabe de cierto es que en ella se celebró en 943 un concilio. A fines del siglo XII la fortificó Sancho el Fuerte de Navarra y en 1203 Alfonso VIII de Castilla la concedió grandes privilegios. Sitiada en 1476 por 40,000 franceses, se resistió heroicamente, obligando á retirarse á los sitiadores, lo que consiguió también en 1513; pero en 1521 cayó en poder de Francis-

co I que la poseyó tres años, hasta que la ganó el condestable de Castilla don Iñigo de Velasco, mandándola fortificar Carlos V. Célebre fué también el sitio que sufrió en 1638, en el que se distinguieron las mujeres, defendiéndose los sitiados por espacio de 70 días contra 29,000 hombres mandados por Condé, á los que causaron 3,500 muertos. Durante las guerras carlistas ha tenido asimismo bastante que sufrir. Fuenterrabía, como plaza fronteriza, tuvo castillo y muros formidables de los que aun se ven restos, correspondientes á la fachada de Poniente, que es de la época de Carlos V, y á las construcciones sobre el Bidasoa que son anteriores. La Casa consistorial y la iglesia parroquial son edificios bastante buenos, y espaciosa la plaza situada en el punto más céntrico de la población.





PAISAJE DE ELCHE

Levy, fot.; París.

Famosa es esta población alicantina por sus bosques de palmeras, árboles que en aquellos contornos ascienden á muchos millares, constituyendo la principal riqueza de sus habitantes, no sólo por su dulce fruto que puede competir perfectamente con sus similares de Berbería, sino también por el comercio de sus ramas que allí se preparan de un modo especial y se expiden á todas las poblaciones de España y aun á algunas del extranjero para servir de ornato en las ceremonias religiosas del Domingo de Ramos. Las palmeras de Elche rivalizan con las mejores del Oriente; son árboles pomposos y llenos de vigor, cuyo tronco, recto como una columna, sostiene á cuarenta ó sesenta pies del suelo el más elegante y majestuoso de los penachos. Al penetrar en aquellos bosques, sus

dilatadas plantaciones, rectas y unidas por la parte superior mediante el enlace de sus curvas y ondulantes frondes, producen el efecto de la nave de una catedral; en medio de ellos, y pintorescamente cobijadas por las palmas asoman chozas de aguda techumbre, puerta baja y exiguos respiraderos, ó bien grupos de casitas, lindas, limpias, blanqueadas esmeradamente, con terrados al estilo árabe y con puertas que parecen ventanas y ventanas que parecen aspilleras; el cielo purísimo, el calor, el ambiente, todo completa la ilusión de que aquella ciudad, más que española, parece edificada á orillas del Nilo. En cualquier país de Europa que no fuera España, una población como Elche, haría la fortuna, no sólo de una comarca, sino de una provincia.





PORTADA DEL HOSPITAL DE SANTA CRUZ EN TOLEDO

Laurent, fot.; Madrid.

Este hospital fué fundado por el cardenal D. Pedro González de Mendoza al expirar el siglo XV, pero los Reyes Católicos hubieron de terminar su construcción por haber sorprendido la muerte á aquel prelado antes de ver concluido el edificio. Su portada pertenece al primer período del arte plateresco y por lo tanto conserva aún reminiscencias del estilo ojival: obsérvase en ella un arco semicircular y dos columnas abalaustradas á cada lado; los intercolumnios y la arquivolta están ocupados por una serie de estatuas y doseletes de prolija labor, y en los fustes de las columnas, en el friso y en el dintel de la puerta hay

festones, ángeles, urnas y trofeos tan primorosos como delicados. En el tímpano descuella un relieve que representa al cardenal fundador asistido por San Pedro y San Pablo, adorando la Cruz que sostiene Santa Elena. Sobre el arco, y sostenido por dos columnas truncadas, hay un segundo cuerpo á manera de retablo, compuesto de un relieve que representa la Visitación y de dos nichos menores á cada lado con precioso coronamiento. La belleza de esta obra singular hizo que la respetaran en 1808 los invasores franceses, habiendo faltado poco para que la arrancaran de su sitio y la trasladaran á París.

1740





ARAÑA DEL CORO DEL MONASTERIO DEL ESCORIAL

Levy, fot.; París.

Entre los numerosos objetos artísticos que adornan el magnífico coro alto del monasterio de San Lorenzo del Escorial, figura en lugar muy principal la soberbia araña regalada á aquel templo por el rey D. Carlos II de Borbón, y que atrae desde luego las miradas de cuantos en aquel recinto penetran, por su desmesurado tamaño y su riqueza. Fué construída en Milán, es toda de limpio cristal de roca, y está colgada del centro de la nave mediante un barrón de hierro que pesa más de treinta arrobas. Sobre la circunferencia central que sostiene muchos candelabros para colocar en ellos cirios, figuran cuatro

hermosos pavos reales uniendo en pabellón sus colas extendidas, y sobre las colas se destaca un medio globo en el cual hay posada un águila. Debajo de dicha circunferencia penden grandes colgantes el último de los cuales es una voluminosa esfera de cristal á modo de enorme perla. Cuando los rayos solares ó la luz de los cirios llegan á herir las innumerables piezas de que se compone esta araña, descomponiéndose en sus múltiples facetas, lanzan preciosísimos destellos irisados que, al realzar la belleza de este maravilloso objeto de arte, producen un efecto tan agradable como sorprendente. Esta araña pesa 37 arrobas.





PUERTO DE CIUADELA (MENORCA)

Femenías, fot.; Mahón.

Ciudadela, ciudad de tan antiguo origen que se atribuye su fundación á los cartagineses, y capital en otro tiempo de la isla de Menorca, ha decaído mucho al presente por haber prevalecido sobre su puerto el de Mahón. Situada en terreno llano en un rincón de su pequeña bahía formada por el cabo de Artuig y la punta del Ram, conserva una parte de sus antiguas murallas, algunas de las cuales, las del sur, fueron derribadas para dejar espacio para el moderno ensanche; por el norte está aun cercada de antiguas tapias y en el centro se destaca un robusto baluarte como muestra de la fortificación del siglo XVII. El puerto, enfrente del cual se divisan las montañas de la isla de Mallorca, á la que se puede pasar en menos de cuatro horas de navegación á la vela, es muy abrigado, de

regular extensión y tiene calón muy estrecho. Cuenta esta ciudad unos 8,000 habitantes, y su aseado y blanco caserío se distribuye en calles regularmente anchas, sobresaliendo entre sus edificios particulares algunos del bonito paseo del Borne, y especialmente las casas de Vigo, Martorell y Torresaura. La catedral es templo muy espacioso, de una sola nave y de gótica construcción, cuya fachada meridional data de 1360. También son dignas de mención la iglesia de Santa Clara, de estilo ojival lo propio que la de San Francisco. Los alrededores de Ciudadela son muy amenos, viéndose en ellos bonitas huertas, casas de recreo y hermosos naranjales; algunos restos megalíticos y ciclópeos; la sorprendente cueva Parella y el Bufador del Diablo.





ALTAR DE TRAPUCÓ (MENORCA)

Femenías, fot.; Mahón.

No es Francia, antiguo asiento de la religión drúidica, ni la Gran Bretaña, ni Alemania, ni Grecia, donde únicamente se encuentran esos toscos monumentos llamados megalíticos por estar compuestos de enormes piedras, y que ora servían para las prácticas de un sanguinario culto, ora de defensa ó bien de conmemoración de algún acontecimiento importante: también en España los tenemos y en la isla de Menorca se conocen en bastante número con el nombre de «talayots», equivalente á los de menhir, dolmen, peulven y cromlech de otros países. Un notable ejemplo de tales monumentos menorquines es el reproducido en esta lámina, que representa la mesa ó altar de Trapucó, consistente en una gran piedra sin desbatar de doce palmos de altura y de nueve por ocho de su-

perficie medio enterrada en el suelo para sostener horizontalmente otra piedra de no menos considerables dimensiones colocada con asombrosa firmeza y equilibrio. No se sabe á ciencia cierta si estas mesas, erigidas por hombres que debieron desconocer todas las artes mecánicas por lo cual causa doble asombro su construcción, sirvieron de verdaderos altares ó fueron más bien túmulos; los eruditos se inclinan á creer lo segundo, pues no hay noticia de que en Menorca se practicara la religión de los druidas, sacerdotes enemigos de los templos, substituídos por ellos con toscos y sencillos altares en las espesuras de las selvas; lo cierto es que en la isla son frecuentes, como queda dicho, estos dólmenes, encontrándose sólo tres sustentados sobre dos pilares.



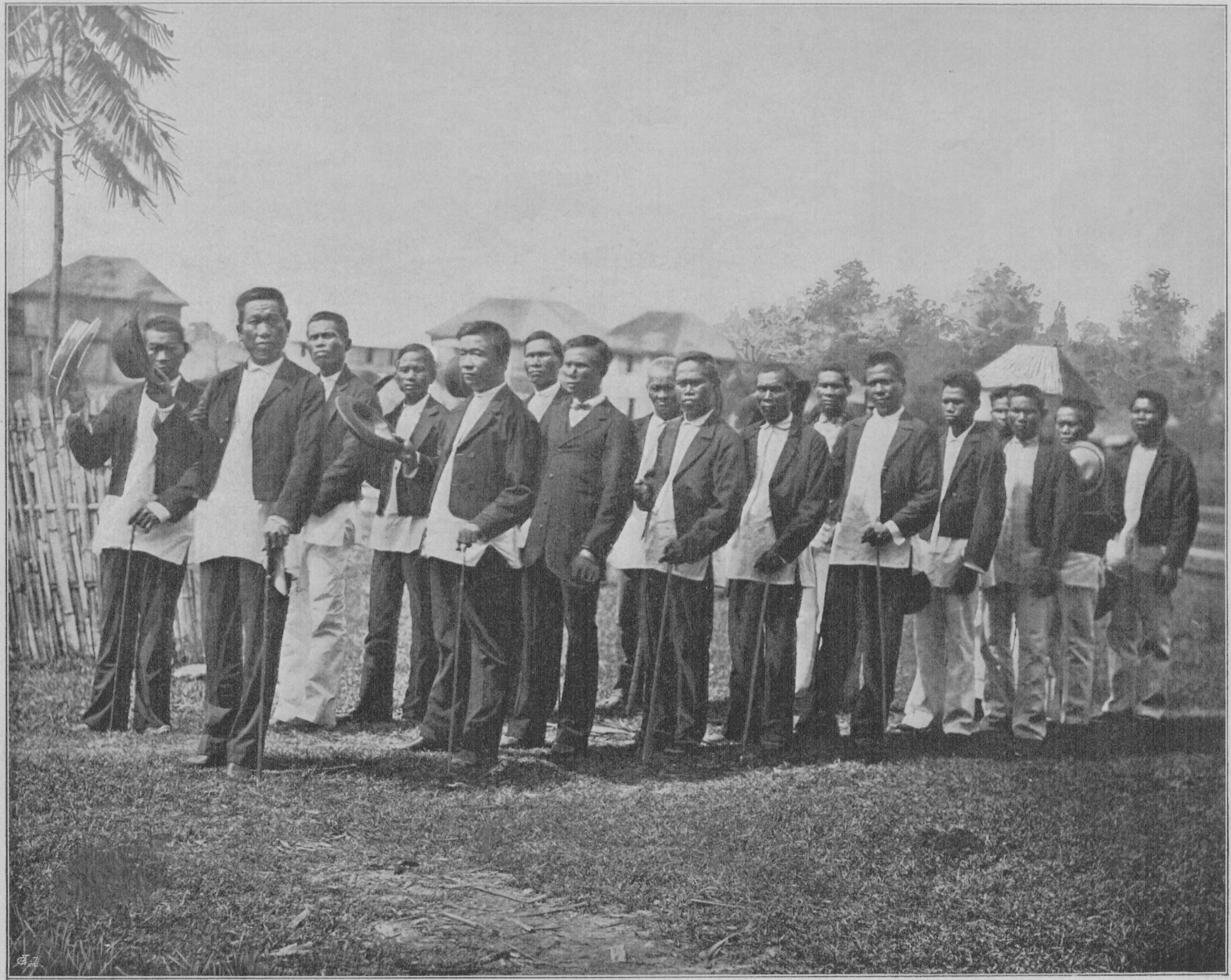


PALACIO DE MALACAÑANG EN MANILA

En uno de los arrabales de la capital filipina, llamado de San Miguel, situado á orillas del río Pásig y que tiene magníficas casas con jardines, hay una preciosa quinta llamada Malacañang (en castellano, Sitio del pescador), en la que reside el Gobernador Capitán general de aquel archipiélago. Ocupa una posición agradable y pintoresca á orillas del río susodicho y en su construcción se han reunido cuantos elementos son compatibles con el clima tropical y con la naturaleza geológica del suelo de la isla de Luzón, tan expuesta á los desastrosos efectos de los temblores de tierra. Su traza, bastante elegante, obedece á un género de arquitectura más adecuado á las exigencias de la posición que á los preceptos del arte: tiene el ingreso por un vestíbulo compuesto de seis colum-

nas de altos y robustos fustes con capiteles corintios, en los que se apoya parte de la balaustrada que circunda toda la azotea del edificio, y por el que trasponiendo una puerta de arco de medio punto, se penetra en la planta baja: ésta y el piso principal forman las dos partes de que aquél se compone, habiéndose procurado dar á todas las habitaciones el desahogo tan necesario en aquel cálido clima, por lo cual todas ellas tienen balcones ó ventanas que den paso al aire. En la fachada que mira al río hay un cuerpo saliente del cual se destaca una espaciosa terraza sostenida por cinco gruesas columnas. Sobrio en adornos este palacio, más bien se le ha querido dar la estructura y el carácter de una quinta, que el de suntuosa residencia de la autoridad superior del archipiélago.





UNA PRINCIPALÍA DE LA ISLA DE LUZÓN (FILIPINAS)

Laureano, fot.; Barna.

En la mayoría de los puntos del archipiélago filipino constituyen los cuerpos municipales el gobernadorcillo, que es la autoridad local, el teniente primero, el juez de policía, el de sementeras y ganados, los tenientes segundos y los tenientes de barrio. Cada uno de estos municipios está constituido por varias porciones de la localidad llamadas «barangay», entidades sociales compuestas de cuarenta á cincuenta familias bajo la dirección tutelar de los cabezas, cargos que fueron hereditarios en lo antiguo y que hoy en casi todas partes confiere la Administración central á propuesta de los municipios. Los cabezas de barangay, unidos á los «capitanes pasados», nombres que conservan los individuos que han sido gobernadorcillos, y los cabezas pasados que hayan desempeñado

el puesto más de diez años, forman las «principalías», corporaciones que intervienen en la elección y propuestas para el nombramiento de gobernadorcillos y en la designación de personas para el cargo de cabeza de barangay y de cuadrilleros. Por costumbre tradicional son estas corporaciones una especie de cuerpos consultivos locales, á los que las autoridades piden con frecuencia informes sobre asuntos de la administración. En los individuos de la principalía representada en esta lámina adviértese que, además de las prendas de origen europeo, visten el «bayú» ó «barú» especie de blusa corta con cuello que por tener alguna semejanza con nuestras camisas ha hecho decir á algunos que los filipinos llevan las camisas con los faldones por fuera.



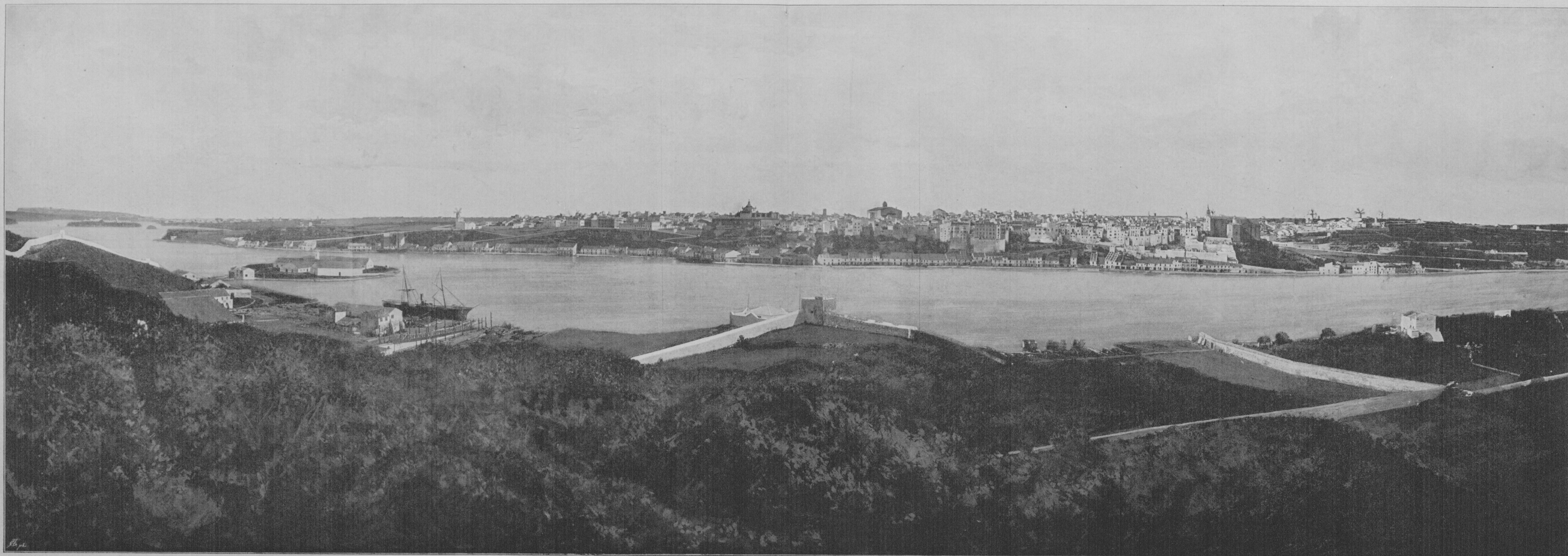


PALACIO DE SOÑANES EN VILLACARRIEDO

En el pueblo de Villacarriedo, cabeza de partido judicial de la provincia de Santander, se encuentra este interesante palacio, propiedad hoy de D. Fernando Fernández de Velasco y Soñanes, y construido en 1720 por D. Antonio Díaz de Arze, caballero del hábito de Santiago. Es de hermosas proporciones, de aspecto agradable y estilo del Renacimiento. A su extremo izquierdo aparece adosada la portalada con arco almohadillado de medio punto, ático en que destaca el blasón de sus dueños y frontón circular rematado en una pirámide. El edificio, de piedra de cantería, tiene tres cuerpos, cada uno de ellos repartido en cinco zonas verticales, separadas por columnas unas y por pilastras otras. En los centros de cada una de ellas hay un balcón ó ventana, delicadamente de-

corados, y en armonía con el conjunto de la fábrica. En el cuerpo inferior está el portal de ingreso, adovelado, flanqueado de columnas en cuyos pedestales resalta la cruz de Santiago. En la moldurada cornisa de este cuerpo descansa el segundo que es de mayor esbeltez y altura y cuyos tres huecos centrales forman un balcón corrido, estando asimismo flanqueados de columnas profusamente adornadas con vástagos de vid, grandes hojas y racimos muy bien labrados; en la volada cornisa que remata este segundo cuerpo hay una inscripción alusiva á la construcción del palacio: en el tercer cuerpo que es de menor altura y con pilastras rematadas en graciosos pináculos se destaca el blasón del fundador sustentado por ángeles y con leones por tenantes.





#### VISTA PANORÁMICA DE MAHÓN

Atribúyese la fundación de esta ciudad, hoy capital de la isla de Menorca, al general cartaginés Magón, por lo cual en lo antiguo se llamó Portus Magonis. Del poder de los cartagineses pasó al de los romanos, y de éstos al de los bárbaros del Norte, de quienes la recuperó Belisario, pero formó poco tiempo parte de los dominios del Imperio de Oriente. Hacia el año 790 la saquearon los árabes que la dominaron hasta que D. Jaime I de Aragón los hizo tributarios, expulsándolos por último su nieto Alonso III. Durante el siglo XVI la saquearon dos veces los piratas turcos, Barbarroja en 1535 y Piali en 1568. Cuando la guerra de sucesión, se apoderaron de ella los ingleses en 1708 en nombre del archiduque, y por el tratado de Utrecht cuidaron de conservar su posesión. En 1756 la tomaron los franceses, permaneciendo en su poder hasta 1759 en que la eva-

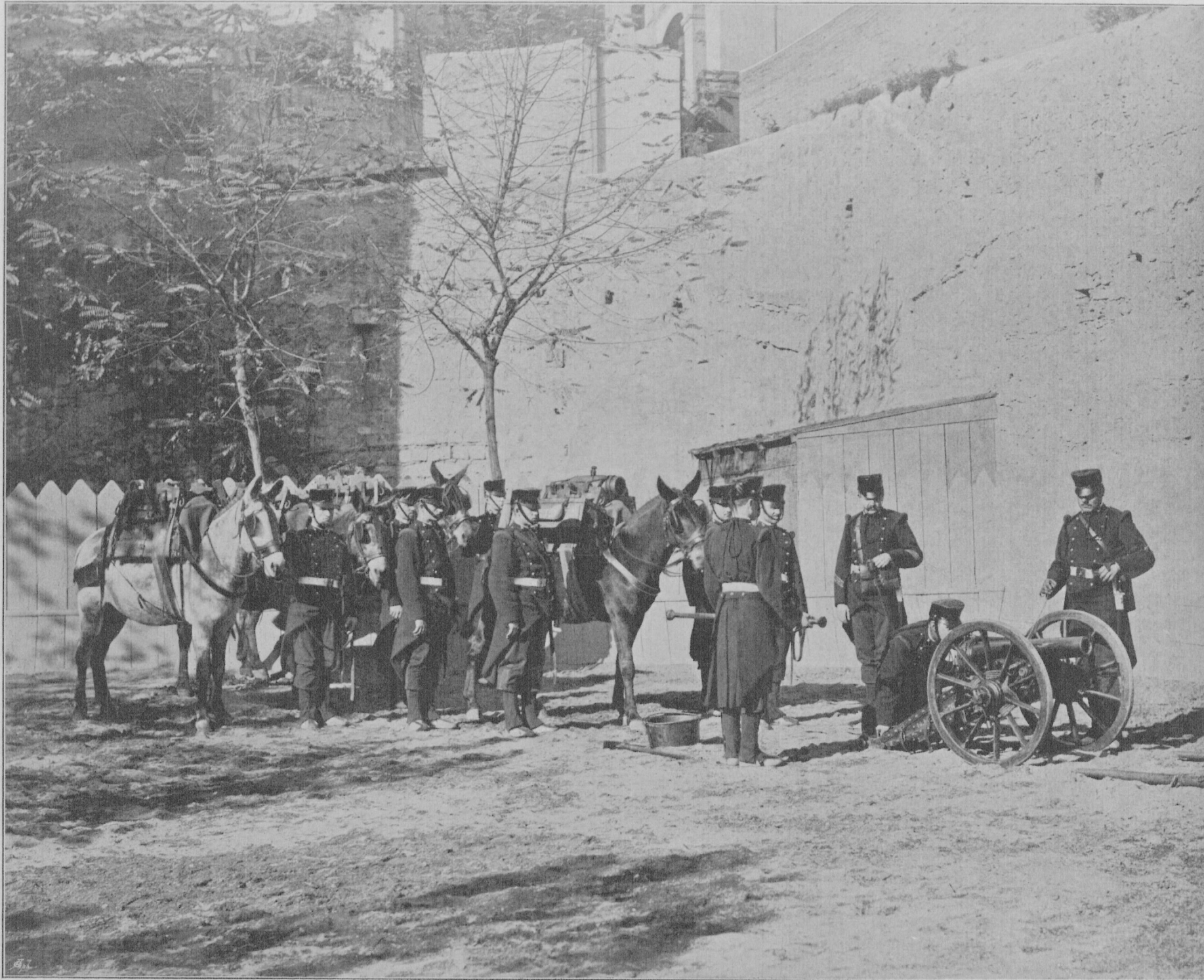
cuaron volviendo á recobrarla los ingleses quienes se mantuvieron en ella hasta que el año 1782 la reconquistaron los españoles, que si bien la perdieron otra vez en 1798, consiguieron ocuparla definitivamente en 1802. Durante estas guerras se alzaron y derribaron sucesivamente varias de sus fortificaciones, y en 1805 sólo quedaban en pie la batería Real y el fuerte de San Felipet, de los que hoy apenas subsisten vestigios, habiendo sido aquéllas reemplazadas por la moderna fortaleza de la Mola ó de Isabel II en la que se van acumulando cuantos elementos exige la buena fortificación. Mahón, que cuenta unos 19,000 habitantes, está situada en la costa oriental de la isla, en el seno de una bahía de una legua de extensión; tendida de E. S. E. á O. N. O., ocupa una altura escarpada de molesta subida desde el puerto, cuya parte Sur domina, viniendo á tener

una forma cuadrilonga de una legua de perímetro. Es población bonita, en su interior, con calles anchas y regulares y casas sencillas, pero elegantes y muy aseadas, en cuya construcción se advierte la tendencia á seguir el gusto que en sus edificios dejaron los ingleses implantado durante su dominación. Entre los públicos, merecen citarse las Casas consistoriales, de bella arquitectura, los hospitales militar y civil, los cuarteles que ocupan el lado de una gran explanada, el Coliseo, magnífica construcción capaz para mil espectadores; la iglesia parroquial, templo de regulares dimensiones y de orden jónico, en el cual hay un órgano que se considera como uno de los mejores de Europa, el magnífico convento de monjas Concepcionistas, las iglesias del Carmen y de San Francisco, el Instituto de segunda enseñanza, el gobierno militar, la biblioteca pú-

blica, el Museo y el Cementerio con hermosa fachada. Hay varios casinos, círculos y otros establecimientos de recreo. Pero lo más importante de Mahón es su magnífico é incomparable puerto, el mejor del Mediterráneo, obra maestra de la naturaleza, y en el que puede fondear cualquier escuadra por numerosa que sea. Entre Cala Taulera y Mahón está el Lazareto, del cual ya hemos dado una vista panorámica. En medio del puerto se halla la pequeña isla del Rey, así llamada por haber desembarcado en ella D. Alfonso III de Aragón cuando fué á la conquista de Menorca y en la cual se halla el Hospital militar; un tanto más al O. la isla de las Ratas ó Redonda, y cerca de ésta la Cala La Nou Piña donde está el arsenal, cuyas murallas corren por las faldas de las lomas que dominan el puerto.

Femenias, fot; Mahón.





#### APUNTANDO UNA PIEZA

Audouard, fot.; Barna.

Puesto el artillero apuntador detrás del cañón con una rodilla en tierra, sujeta con la mano el asa de la contera y se acerca al ocular del alza para dar la conveniente dirección al disparo del proyectil. Mientras tanto otro artillero prepara el estopín que ha de dar fuego con la mordaza y cadenilla para que no

se escape violentamente. El jefe de pieza inspecciona atentamente la operación, y los demás sirvientes están firmes en sus respectivos puestos. Tal es el tiempo de la carga que representa esta lámina, reproducida de una fotografía sacada del natural.





PUERTO DE PAJARES (ASTURIAS)

Maquerie, fot.; Gijón.

Pajares es un puerto de paso en la cordillera Astúrica, situado hacia el Sur de Pola de Lena, á 1364 metros de altura sobre el nivel del mar. Después del puerto de Tarna es el más elevado de la cordillera. Por él pasan la carretera y el ferrocarril que tiene estación en el lugar de Pajares. En tiempo de invierno hay años en que es tan espesa la capa de nieve que cae que obstruye por completo la carretera y la vía, no siendo entonces raro cazar algún oso y otras alimañas á las que el hambre obliga á recorrer aquellas empinadas montañas. El país es tan agreste y tan escarpado que se han tenido que realizar titánicas obras para vencer las grandes dificultades que ofrecía el paso de la cordillera. Desde el alto de Busdongo á la estación de Puente de los Fierros, á 768 metros

más abajo, la carretera salva la altura con grandes rampas y una línea de 18 kilómetros. El ferrocarril une dichos puntos por Pajares, Navidiello, Linares y Malvedo, con una vía de 42 kilómetros, en la que hay nada menos que cincuenta y nueve túneles, es decir, que casi todo el camino es subterráneo. Entre estos túneles figura el famoso de la Perruca. Las vueltas y revueltas que describe la vía son innumerables, lo cual se comprende en un país constituido por rocas enormes, revueltas y hacinadas por algún espantoso cataclismo, ó regularmente prolongadas en forma de derruidos murallones ó levantando al cielo sus agudos picachos cubiertos de nieve, hondas cañadas y espantosas simas, que á veces contrastan con despejados valles.





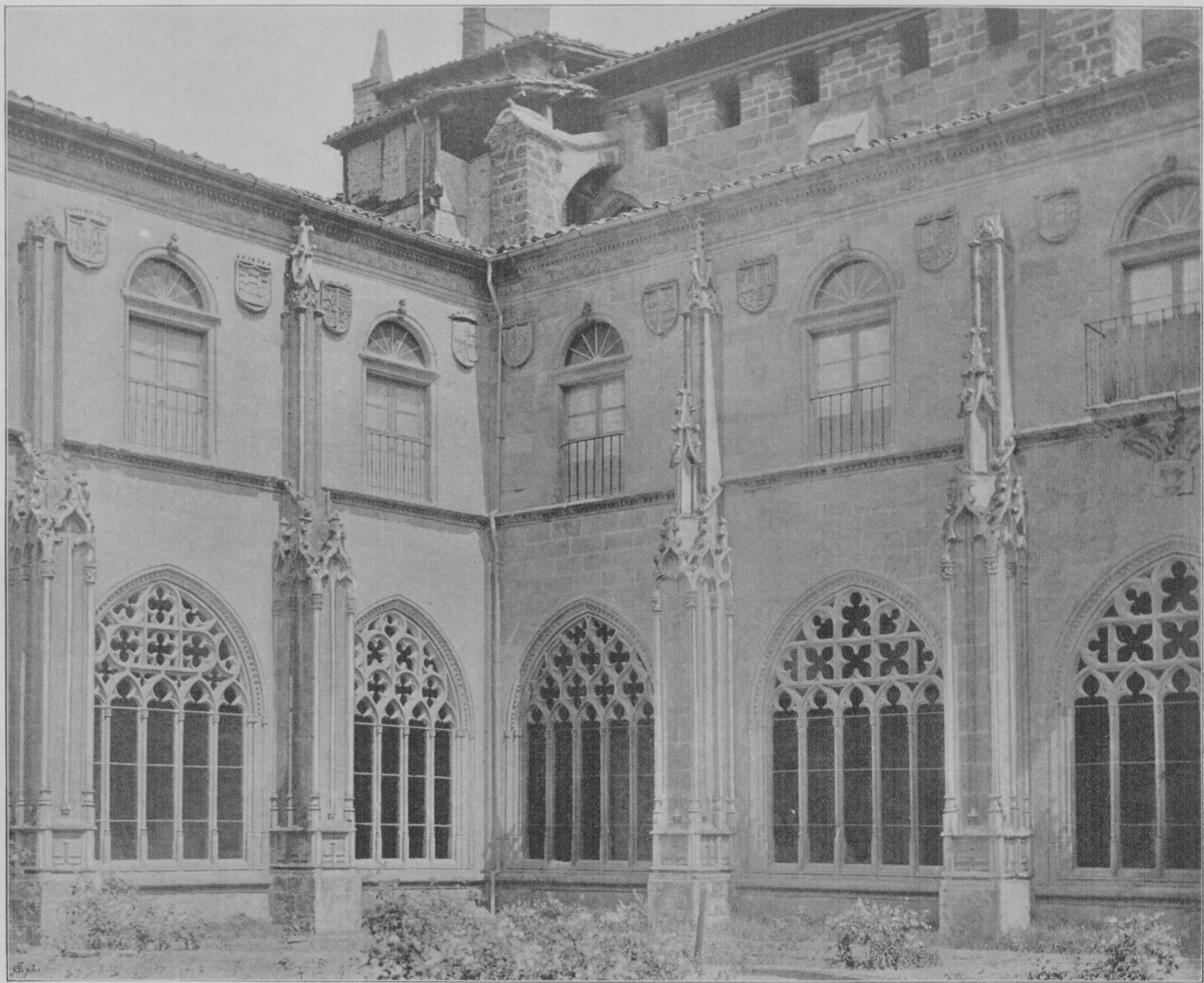
CASA CONSISTORIAL DE ALICANTE

Levy, fot.; París.

En 1696 acordó el Ayuntamiento alicantino construir una nueva casa de la Ciudad, que es la que existe en nuestros días, pues la antigua había quedado tan malparada á consecuencia del bombardeo que cinco años antes dirigió contra la población una escuadra francesa á las órdenes del general Etrées que sólo conservaba en pie algunas paredes. Sesenta y cuatro años tardó en construirse este edificio que ocupa una área de 895 metros y está en uno de los mejores sitios de la población. La fachada principal da á la plaza del Mar y pertenece al orden plateresco: tiene 47 metros de longitud por 19 de altura, y está limitada en sus extremos por dos arcos con sus bóvedas por arista que dan á la calle Mayor, sobre los cuales se elevan atrevidamente dos elegantes torres cuadriláteras de

35 metros de altura. Cinco puertas, tres cuadrilongas y dos de medio punto sirven de ingreso al vestíbulo, adornadas, la del centro, con cuatro columnas salomónicas del orden compuesto con sus pedestales y cornisamento completo sumamente recargado de follajes, y las demás con pilastras del mismo orden, empotradas en la pared y estriadas en forma espiral. Ventiséis balcones distribuidos en los dos pisos de que consta el edificio, adornados con repisas prolijamente labradas ocupan todo el frontispicio, en cuyo centro campean las armas de Alicante sostenidas por dos leones de mármol blanco. Una bonita balaustrada de piedra corona el edificio, dominada por una cúpula de escasa altura y por las precitadas torres.





PATIO DEL CLAUSTRO DEL MONASTERIO DE SAN SALVADOR DE OÑA

Data el origen de este magnífico monasterio, sito en Oña, provincia de Burgos, del año 1011 en que el conde de Castilla D. Sancho lo erigió para satisfacer los deseos de su hija Trigidia que aspiraba á consagrarse al claustro. En un principio fué «dúplice», ó sea con su comunidad compuesta de religiosas y de monjes, pero en 1033 quedó establecida en él la orden cluniacense con exclusión absoluta de religiosas. Muchas bellezas de arquitectura y escultura así como recuerdos históricos atesoran el convento y su iglesia, en la cual hay varias urnas y túmulos góticos donde descansan los restos de algunos príncipes castellanos, entre ellos los de D. Sancho II, asesinado en Zamora por Bellido Dolfos, y aun atesoraría más si no hubiese sido saqueado por los franceses durante la gue-

rra de la Independencia. Una de las partes más notables del monasterio es el claustro que tiene la figura de un cuadrado regular, y en cada uno de los cuatro lienzos que forman el patio seis rasgadas y grandiosas ventanas, de distinta ornamentación en cada uno de ellos, con cuatro y tres parteluces respectivamente en que apoya la calada labor engendrada en el tímpano del vano por los ajimezados arquillos que le reparten: los estribos de los muros son esbeltos y elegantes rematando en graciosas agujas, y á uno y otro lado de ellos resaltan los escudos de Castilla, León, Aragón y Navarra. En los espacios intermedios de estos estribos se abren otros tantos balcones con barandal de hierro y arco de medio punto que modernamente han sustituido á las ventanas del claustro alto.





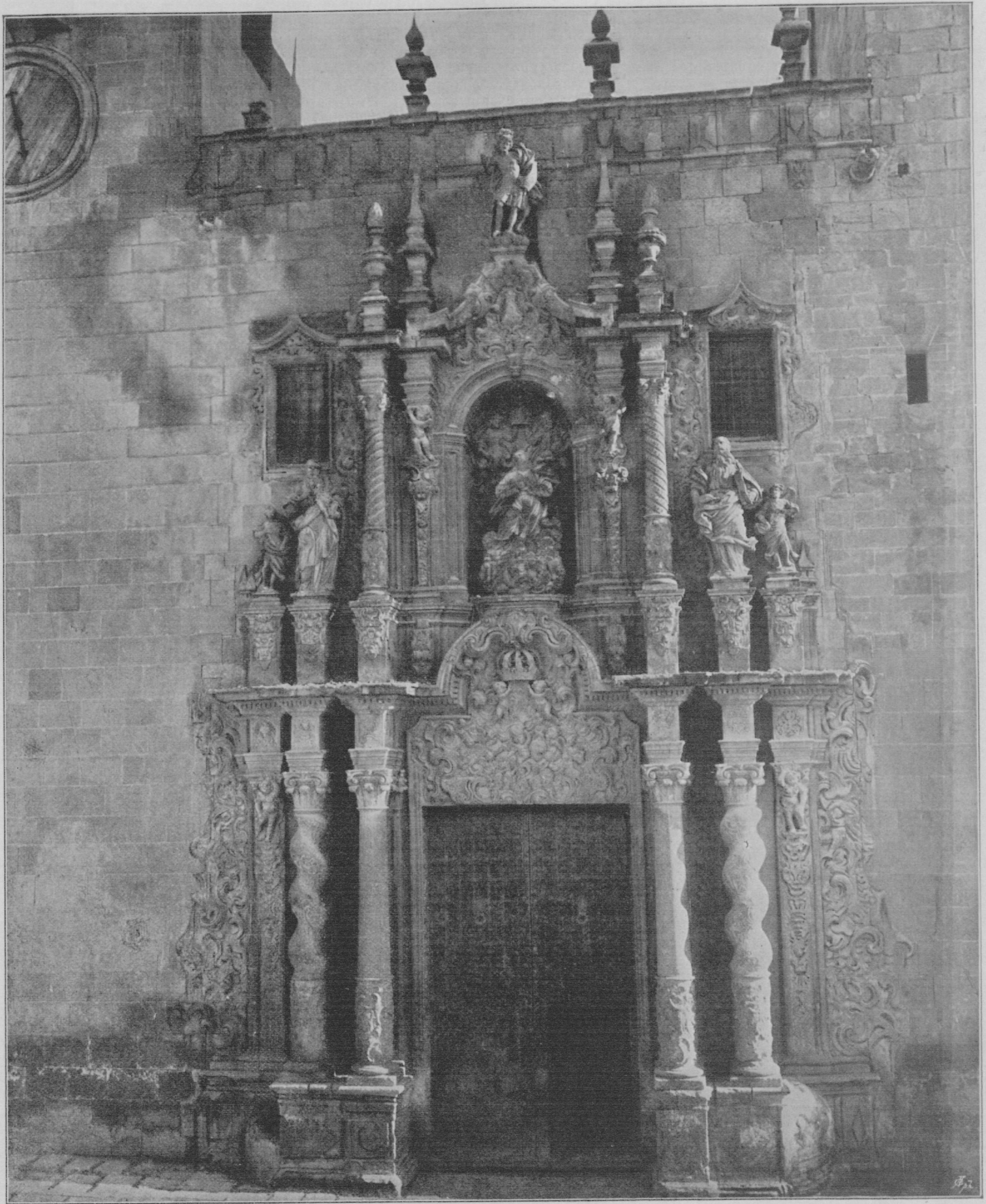
PUERTA DE MURCIA EN CARTAGENA

Levy, fot.; París.

Aunque Cartagena ha decaído mucho desde la época en que mantenía con nuestras posesiones de América un activo comercio, y el bombardeo de 1873 dejó bastante deterioradas muchas de sus calles y edificios, todavía conserva vestigios de su esplendor pasado y las edificaciones modernas van reemplazando á las deterioradas por el tiempo ó arruinadas por las luchas civiles; sus calles y plazas se hacen poco á poco más espaciosas, sobresaliendo entre las primeras la Mayor, con casas de arquitectura sencilla, elegantes y simétricas adornadas con miradores, y entre las segundas las de la Merced, Santa Catalina y San Francisco, esta última lugar de paseo en verano. Mas en punto á animación y

movimiento pocas de estas vías aventajan á la Puerta de Murcia, de la que es exacta reproducción esta lámina. Adivínase en ella ese puro y grato ambiente de nuestras poblaciones meridionales; los brillantes rayos del sol dan lugar á esos marcados contrastes de luz y sombra tan apetecidos por los artistas; los variados trajes y tipos de la muchedumbre que por esta vía circula comunican una nota alegre y vistosa al conjunto; las típicas tartanas, esperando viajeros, indican que aquel sitio está contiguo á una de las salidas de la ciudad, y todo en fin parece exuberante de vida y de agitación constituyendo un cuadro que por su color local produce un efecto de los más agradables.





PORTADA DE LA IGLESIA DE SANTA MARÍA EN ALICANTE

Pla, fot.; Alicante.

En el sitio donde hoy está este templo hubo una mezquita árabe que el rey D. Alonso el Sabio mandó purificar y consagrar á la Virgen en 1265, algunos años después de haber arrancado la ciudad del poder de los moros. Un incendio la destruyó en 1448 y entonces se construyó el nuevo templo en la forma que hoy conserva, si bien las obras no terminaron totalmente hasta 1721, del cual año data su hermosa portada de estilo borrominesco. Entre dos columnas con capiteles del orden compuesto, adornadas con caprichosas labores hasta la mitad de su fuste, y formando juego con otras dos salomónicas, recargadas

también de adornos, como lo están los entrepaños y remates, campea en bonito relieve un grupo de ángeles y nubes, sobre el cual hay un nicho entre dos columnas flanqueado por las estatuas de San Pedro y de San Pablo y por dos ángeles, nicho que contiene la imagen de la Asunción sostenida por querubines; detrás de esta imagen se ve otro relieve que representa la Santísima Trinidad; sobre él están las armas de Alicante entre gran profusión de adornos, y más arriba, coronando la portada que llega hasta el remate de la iglesia, la estatua del Arcángel San Miguel.

LA BIBLIOTECA  
NACIONAL DE ESPAÑA  
MADRID





PALACIO DE LOS GOLFINES EN CÁCERES

Joarizti y Mariez, fot.; Barna.

En una de las calles más notables de aquella ciudad extremeña la denominada Cuesta del Maestro, que aun conserva todos los caracteres del siglo décimoquinto, existe un palacio llamado de los Golfines, que estos señores levantaron á principios del décimosexto. Fueron los Golfines unos aventureros oriundos de Francia, que hacia 1307 se apoderaron de varios castillos en las sierras de Cáceres aprovechando el inseguro estado en que á la sazón se hallaba España, y desde aquellas fortalezas salían á robar los ganados trashumantes cuando por allí pasaban; acumularon riquezas, tuvieron sus casas y acabaron por adquirir

títulos de nobleza; pero por largo tiempo se dió en Extremadura á los robadores de ganados el nombre de Golfines. Reformadas sus costumbres y habiendo prestado servicios á la patria, de ellos descienden los marqueses de Santa Marta y los condes de Torres. Aun se conserva en gran parte la señorial morada que en Cáceres construyeron, morada que tiene más de fortaleza que de palacio, existiendo casi íntegra su fachada, pero restaurado el edificio por varios lados y aumentado en varias épocas sin orden ni plan regular. Redúcense sus adornos á la crestería plateresca y al escudo de armas de la familia que lo edificó.





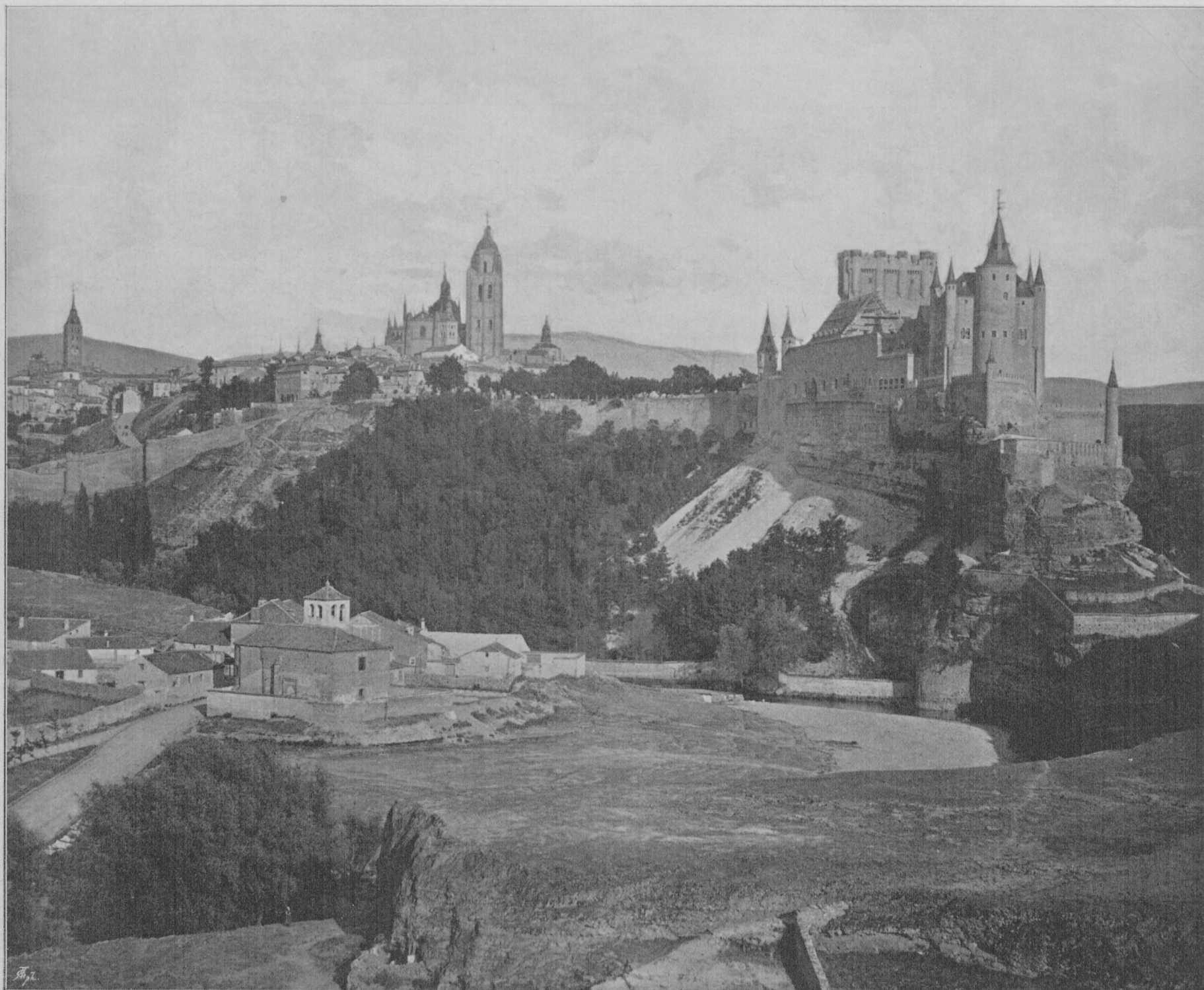
SEPULCRO DEL INFANTE D. JUAN EN ÁVILA

Levy, fot.; París.

En la capilla mayor de Santo Tomás de Ávila, iglesia fundada por los Reyes católicos en 1478, se alza el precioso sepulcro que guarda las cenizas del infante D. Juan, hijo primogénito de estos monarcas, fallecido en Salamanca en 1497 á la temprana edad de diez y nueve años. Como patrono que era el malogrado príncipe de la mencionada capilla, fué trasladado su cadáver á Ávila con gran pompa, y depositado en la citada iglesia. El sarcófago, obra del escultor florentino Domenico Alejandro y de estilo del Renacimiento, es de blanquísimo alabastro, y forma plano inclinado por sus cuatro caras; unas arrogantes águilas flanquean sus ángulos; en los dos lados mayores hay sendos medallones con las imágenes de la Virgen María y de San Juan Bautista, y en cuatro compartimien-

tos que cada uno de ellos contiene, rematados en elegantes pechinas, hay figuras simbólicas de las virtudes teologales y cardinales. El borde de la cubierta está rodeado de ángeles que sostienen los escudos reales, y de calaveras y trofeos entrelazados primorosamente con guirnaldas. La estatua yacente del príncipe, mandada labrar por su joven viuda Margarita de Austria, es una notable obra de arte; el infante está representado con diadema en la cabeza, envuelto en los flexibles pliegues de su manto, con la espada al lado y tirados los guantes, y figura ser un mancebo, aun no llegado á su completo desarrollo, y de rostro tan apacible que cautiva la vista. A los pies del túmulo hay un gran tarjetón con una inscripción alegórica en latín.





VISTA PARCIAL DE SEGOVIA Y DE SU ALCÁZAR

Levy, fot.; París.

Segovia, capital de la provincia de su nombre con unos 10.000 habitantes, está situada al N. O. del Guadarrama, en las faldas de las montañas de la Fuenfría y sobre una eminencia rodeada de un ameno valle que baña el río Eresma, descendiendo por las faldas sus arrabales especialmente por la parte del S. O. Población en lo antiguo de gran importancia por sus hechos históricos y gloriosos durante las guerras romanas, las sostenidas con los moros y otras posteriores, así como por su industria atestiguada por sus famosas fábricas de paños y lanas, se halla hoy en igual grado de decadencia que muchas de nuestras viejas y grandes ciudades. Segovia está dividida en ciudad propiamente dicha y arrabales. La primera está edificada en la cumbre de la roca, cercada de murallas

en bastante buen estado de conservación; conserva no pocos restos de la dominación romana, entre ellos el renombrado acueducto, notables casas de antiguos magnates, y entre sus principales edificios figuran la catedral, las parroquias de San Martín, San Miguel y San Esteban, el convento de Carmelitas descalzas, que guarda el cuerpo de su fundador San Juan de la Cruz, el célebre monasterio del Parral y el de Santa Cruz y sobre todo el histórico Alcázar, uno de los mejores de España y el más ideal y de mayor magnificencia. Forma la parte más avanzada al Occidente de la ciudad antigua flanqueando las corrientes de los ríos que la circundan y que confluyen á su pie. Un incendio destruyó en 1862 casi todo su interior, que se está reconstruyendo lentamente.





PANTEÓN DE D. JAIME II DE ARAGON EN EL MONASTERIO DE SANTAS CREUS

En el crucero del histórico monasterio de Santa Cruz descansan en ricas urnas dos de los más ilustres monarcas de Aragón, D. Pedro III el Grande y D. Jaime II. Los dos panteones, casi iguales, son verdaderamente bellos y suntuosos: ambos están cobijados por templete formado de caprichosas y recortadas ojivas que descansan sobre columnas de piedra jaspe de color plumizo con capiteles de diminuto y riquísimo follaje de mármol blanco: desde estos capiteles para arriba todo está sobredorado. El sepulcro que contiene los restos de D. Pedro III es de pórfido y está sostenido por unos leones de mármol blanco

puestos de través; sobre él se levanta una urna con figuritas de relieve puestas bajo una serie de ojivas terminadas en frontones filigranados. El de D. Jaime II es cuadrilongo y ricamente entallado, lleva en los lados de la tapa la figura del rey y de su segunda esposa D.<sup>a</sup> Blanca de Anjou, ambas con hábitos benedictinos y las dos coronadas, aunque la corona de D. Jaime es mayor y más rica en detalles. Uno y otro panteón contienen símbolos y emblemas de la realeza delicadamente esculpidos y de entre la hermosa crestería y pináculos sobresale una preciosa aguja de dos pisos ó cuerpos, de blanco alabastro.





SARCÓFAGOS DE D. JUAN II Y DE SU ESPOSA EN LA CARTUJA DE MIRAFLORES Levy, fot.; París.

Muchas son las maravillas que encierra la famosa Cartuja de Miraflores, situada cerca de Burgos, y que la convierten en verdadero museo de las artes durante los últimos días del siglo XV, pero quizás las superan á todas los soberbios sarcófagos que guardan los restos del rey D. Juan II de Castilla y de su esposa D.<sup>a</sup> Isabel de Portugal: tanto es así que Napoleón I, al contemplarlos, quiso trasladarlos á París. Estos sarcófagos, debidos al insigne Gil de Siloé, se hallan situados en medio de la capilla mayor de la iglesia y constan de zócalo, parte principal, cornisa, coronamiento, y sobre el plano principal las estatuas

yacentes de dichos reyes, obra maestra de escultura por su posición, la expresión de sus rostros, la indumentaria y demás condiciones. A los sarcófagos acompañan doseletes, agujas flanqueantes, almohadas bajo las cabezas de las estatuas y animales á los pies. El zócalo es octógono y está exornado con franja entre molduras, y delante de éstos, leoncitos echados en los ángulos del basamento, solos unos y los demás formando grupos con desnudos niños ó con restos de ellos. La descripción detallada de esta admirable obra de arte merece más espacio del que podemos disponer.





PUENTE DE CANGAS DE ONÍS

Maquerie, fot.; Gijón.

Cangas de Onís, villa asturiana, cabeza de partido judicial con unos 3000 habitantes, se halla situada en el fondo de un valle y en la confluencia de los ríos Sella y Güeña. Se compone de dos barrios, el de Cangas de arriba, edificado en la cuesta, y el del Mercado que se extiende por las márgenes de los ríos. Uniendo estos barrios hay sobre el Sella un hermoso puente de tres arcos, de los cuales el central sorprende realmente por la atrevida idea que supone en el arquitecto que lo concibió, pues tiene unos veinte metros de luz por diez y seis desde la clave al nivel del agua, lo cual produce una pendiente en los dos arcos de los extremos. Desde la cúspide de dicho arco central se descubre la mayor parte del valle. Se ignora la época de su construcción lo mismo que el

nombre del arquitecto que la dirigió, debiendo suponerse que es de remota antigüedad, pues ya en documentos del siglo XVII se le denominaba «Puente Viejo». Cangas de Onís fué la primera corte española de la restauración, pues don Peláyo estableció en ella su trono, rico de gloria si pobre en aparato, y allí continuó hasta la época del rey D. Silo: hoy no conserva vestigio alguno de aquella preeminencia, como no sea la ermita de Santa Cruz, fundada en la vega por el primero de dichos reyes, en el sitio donde según tradición bajó del cielo el signo de redención á servirle de estandarte para vencer á los moros, ermita renovada después varias veces y en cuya capilla hay una lápida puesta por Favila para conmemorar el triunfo de su padre.





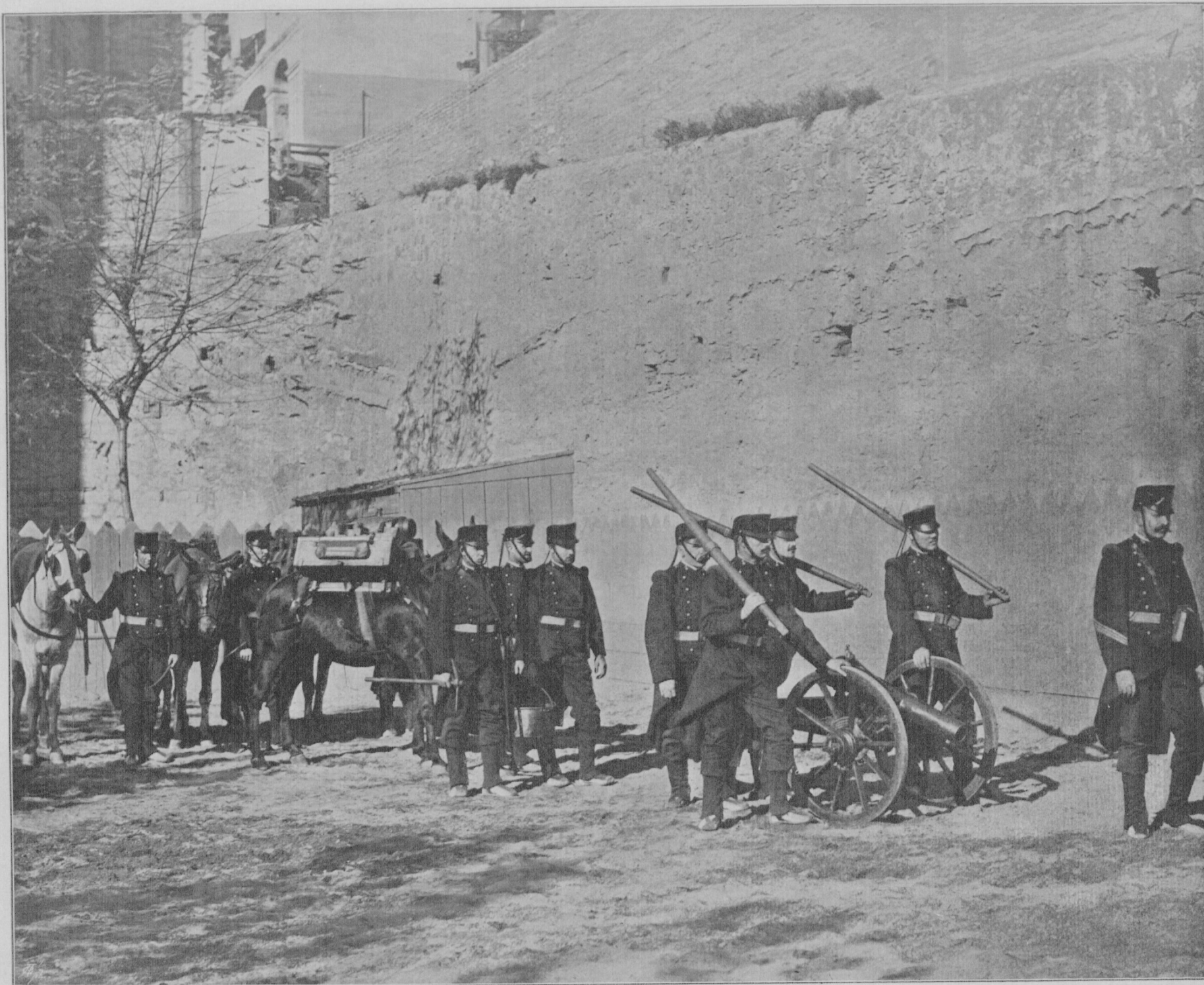
DÁRSENA DEL PUERTO DE GIJÓN

Maquerie, fot.; Gijón.

Gijón es la villa más importante de Asturias, que reconcentra gran parte de su industria y su comercio, y capital de la comandancia ó provincia marítima del Principado, perteneciente al departamento del Ferrol. Está situada en la parte central y más avanzada de una gran concha que empieza al oriente en el cabo de San Lorenzo y termina al occidente en el de las Torres y en las playas de Musel, siendo el único puerto de la costa de Asturias abordable en caso de temporales y por tanto muchos los buques que arriban á él en demanda de refugio, aparte de los que fondean para operaciones mercantiles. Este puerto que es de interés general de segundo orden, se compone de una dársena empezada á construir en 1753 y terminada, después de varias interrupciones, en 1799; la

circuye un muelle sólido, con entrada de 30 metros de abertura en dirección S. O., formada por el muelle Viejo, que era el antiguo y reducido puerto de Gijón, y el muelle Nuevo que es el más prolongado. Hay además un antepuerto al N. de la dársena formado por el primero de dichos muelles y un malecón que lleva el nombre de Santa Catalina, por el del cerro junto al cual se ha formado. Este cerro, en otro tiempo unido al continente por solo una estrecha faja de arena, forma hoy parte de la población estando casi cubierto de casas; desde su cumbre se contempla un magnífico panorama, tanto por el mar, en el que desde mucha distancia se divisan los barcos que acuden en demanda del puerto, como por tierra, donde se admira la hermosa campiña de las afueras de la población.





## A BRAZO—A VANGUARDIA

Audouard, fot.; Barna.

Esta fotografía representa uno de los movimientos que practica la artillería de campaña en operaciones. Para avanzar un corto trayecto desde el punto en que se juzga oportuno descargar el material hasta descubrir al enemigo, la pieza es conducida á brazo por cuatro artilleros, los cuales llevan las palancas

que sirven para cargarla. Al frente, y guiando la marcha, va el sargento jefe de pieza. Dos artilleros conducen el caldero que sirve para contener el agua de jabón con que se lubrica la pieza en el fuego, y el zapapico que sirve para nivelarla. El ganado con la cureña y sus conductores cierra la marcha.





#### VISTA PANORAMICA DE LERIDA

Esta ciudad catalana, capital de provincia, sede episcopal, poblada por unos 22.000 habitantes, está situada a la derecha del río Segre, en la pendiente de una colina bañada por este río por la parte del sur, y en un dilatado llano ligeramente inclinado hacia las orillas del Segre, con alguna que otra ondulación y hermosos valles: en el centro se destaca la citada colina, aislada y solitaria. Lérida existía ya en tiempo de los iberos, y algunos siglos antes de la era cristiana figuraba ya como ciudad principal de los ilergetes con el nombre de Ilerda. Después de las guerras entre romanos y cartagineses, y de las que sostuvieron contra los primeros los régulos Indibil y Mandonio, hizo esta ciudad famosa en la lucha sostenida por Pompeyo contra César. Vencedor este último de su contrario, apoderóse de Lérida, que sometida desde entonces a los romanos, no tardó

en llegar a ser una población floreciente. Conservó su importancia durante la dominación visigoda, y figuraba como sede episcopal, habiéndose celebrado en ella un concilio en 556: de esta época se cree que data la construcción del castillo en la cumbre de la colina, si bien en el recinto había restos de fortificación romana. En 714 se hicieron los musulimes dueños de la ciudad y la retuvieron hasta 1148 año en que la conquistó el conde de Barcelona Ramón Berenguer IV auxiliado por el conde de Urgel y los caballeros del templo. En 1462 abrazó la causa del príncipe de Viena contra D. Juan II, y sitiada por este monarca, se rindió después de dos meses de asedio. Cuando el levantamiento de los catalanes contra Felipe IV quedó arruinada, y durante la guerra de Sucesión sufrió dos sitios en el segundo de los cuales perdió sus fueros y quedó convertida en cuar-

tel su hermosa catedral, situada en la colina. En mayo de 1810 la tomaron los franceses que la conservaron hasta 1814. La entrada de la ciudad era antes la puerta del Puente, a la que daba nombre el puente que se hundió en 1866, sustituido por uno de madera que en 1875 fué reemplazado por otro de hierro. El aspecto de Lérida ha cambiado mucho en estos últimos años con el ensanche efectuado hacia la parte de la estación del ferrocarril, el paseo ó Rambla de Fernando y los Campos Eliseos. Entre el castillo y el río se hallan las plazas de la Constitución y de la Plateria, y no lejos, más cerca del Segre, las Casas consistoriales y la plaza de San Francisco. Muchos edificios de la población revelan claramente la antigüedad de su origen, sobresaliendo en primer término la catedral antigua de estilo que participa del bizantino y el ojival, que data de 1203 y que, como

queda dicho, está convertida en cuartel desde que en 1707 se apoderaron de la ciudad las tropas de Felipe V. La catedral nueva fué empezada a construir en 1761 y se terminó veinte años después; es de orden corintio, pero no encierra nada notable. En la plaza Mayor se halla el antiguo templo de San Juan y en la del Obispo la iglesia bizantino-gótica de San Lorenzo. Las Casas consistoriales tienen frontón bastante antiguo, con ventanas ojivales de gusto árabe. En la parte occidental de la ciudad hay restos de las murallas romanas, y en la parte más alta del castillo los de la azuda árabe, después palacio de los Condes de Barcelona. Son dignos de visitar el antiguo palacio, la iglesia de los caballeros templarios y las ruinas del monasterio de San Ruf. En los alrededores hay numerosas y fértiles huertas, jardines y casas de recreo.

Muñoz, fot., Lérida.





## SANTUARIO DE LOYOLA

Levy, fot.; París.

Este célebre santuario, situado en la provincia de Guipúzcoa, entre las villas de Azcoita y Azpeitia y en un hermoso valle regado por el río Urola, fué erigido al fundador de la Compañía de Jesús por iniciativa de la reina doña Mariana de Austria, viuda de Felipe IV. Los planos y diseños de este edificio, que se compone de tres partes, la iglesia, el colegio y la casa santa ó solar de Loyola, fueron trazados en Roma por el arquitecto Carlos Fontana, y se dió principio á las obras en 1682. La fachada principal y la opuesta tienen 524 pies cada una y las laterales 210. Sobre majestuosa escalinata de tres ramales con balaustradas de piedra con leones y ornamentos, se alza una portada de figura convexa, la cual consta de un cuerpo con tres arcos de medio punto; sirve de entrada el de

enfrente, adornado de columnas mientras que los otros dos llevan pilastras, terminando todo en un frontispicio triangular con un escudo de armas en medio y balaustradas por ambos lados las cuales sostienen á trechos obeliscos pareados. La cúpula, toda de piedra, de 75 pies de diámetro, fué cerrada, á pesar de los que opinaban la imposibilidad de hacerlo, por D. Ignacio de Ibero: ocho ventanas dan luces al grandioso cimborrio, cuya linterna remata á 200 pies de elevación. La solidez de la obra, la riqueza de los materiales en ella empleados, el pavimento de mármoles de diversos colores y otros detalles verdaderamente hermosos, lo revisten todo de cierta magnificencia y grandiosidad, que sostienen justamente la fama de este santuario.





VISTA DEL PUERTO DE SANTA CRUZ DE TENERIFE

Fotografía Alemana; Tenerife.

Capital de la provincia que comprende las islas Canarias, y de la isla de Tenerife, es ciudad poblada por unos 20.000 habitantes, y está situada en la parte N. de la isla y en su costa oriental, en una rada de cinco kilómetros de largo comprendida entre Valleseco al N. y el barranco del Hierro al S. Por su posición geográfica y por sus condiciones naturales ofrece ventajas especialísimas, así por la seguridad de su puerto para buques de todas clases como por la abundancia y baratura de sus víveres. Forman la rada de Santa Cruz de Tenerife, que se halla situada al N. 59° E. del pico de Teide, por un lado la cordillera de Anaga, desde la fortaleza de Paso Alto hasta el roque de Antequera, y por el otro la parte de costa comprendida entre dicha fortaleza y el Lazareto. Aunque

en esta extensión, de cerca de diez millas, pueden fondear y fondean buques de todos portes, sin embargo, por lo que respecta á los que verifican operaciones en la plaza, no debe llamarse rada sino el espacio comprendido entre el valle del Bufadero, que es uno de los que separan las montañas de la mencionada cordillera de Anaga, y el Lazareto. El muelle sale del punto medio del litoral de la ciudad en dirección E. N. E. empezando allí el desembarcadero, cuya longitud es de 190 metros, y siguiendo á éste el atracadero de buques de alto bordo que tiene de largo 960 metros. Hay en este puerto dos talleres de forja y fundición, otros dos varaderos para buques de hasta 200 toneladas, astillero con maestranza de construcción naval, depósitos de carbón y aljibes flotantes.





## EL PICO DEL TEIDE EN TENERIFE

Fotografía Alemana; Tenerife.

Esta notable eminencia está situada en el centro de un inmenso círculo de montañas conocidas por Las Cañadas, cordillera que tiene varias cortaduras utilizadas como caminos por los que se pasa con muchas dificultades. Los altos cerros de Las Cañadas se elevan a más de 2700 metros sobre el nivel del mar, y todo el espacio cerrado por la línea de circunvalación forma un inmenso cráter en cuyo centro se halla el Teide, debido, según opinión de los geólogos, a una formidable erupción volcánica. La base de esta montaña tiene unos 27 kilómetros de diámetro y 90 próximamente de circunferencia y se asienta en el fondo de la caldera que forman las Cañadas por sus vertientes internas. La altura total del Pico de Teide es de 3700 metros sobre el nivel del mar. Este pico es uno

de los volcanes más notables del mundo, aunque desde 1798, fecha de su última erupción, parece apagado. Las erupciones más antiguas conocidas datan de 1430; la última, que fué de las más violentas, ocurrió en el cráter llamado del Chahorra. La de 1706 destruyó el pueblo de Garachico, situado en las inmediaciones. Para subir a la cumbre que se divisa desde el mar a cincuenta leguas de distancia, hay que hacerlo con el auxilio de guías a través de trozos de basalto y cruzando una gran zona de piedra pomez, hoy explotada por una compañía mercantil: siguiendo los estrechos senderos que rodean el pie del último cono, se llega a «Alta vista» donde la aglomeración de lava obliga a trepar por un terreno movedizo hasta llegar al Pan de Azúcar.





IGLESIA DE SAN JERÓNIMO EN MADRID

Company, fot.; Madrid.

En 1464, con objeto de hacer perdurable la memoria del «paso honroso» que defendió D. Beltrán de la Cueva en una liza levantada entre el Pardo y Madrid, ocurriósele al buen rey D. Enrique IV de Castilla la peregrina idea de edificar un monasterio de monjes jerónimos en el mismo sitio en que su favorito había salido vencedor, monasterio que por esta causa se denominó de San Jerónimo del Paso. La insalubridad del lugar hizo que los monjes, protegidos por Isabel la Católica, sucesora de aquel monarca en la corona, buscaran otro punto más cercano á la villa para construir un nuevo monasterio, y lo halla-

ron en el sitio en que se encuentra, esto es, en lo que hoy es Paseo del Prado. Terminaron en 1505 las obras, y desde aquella época se reunieron allí varias veces las cortes del Reino y se verificaron las juras de los príncipes de Asturias, desde el que fué después Felipe II hasta Isabel II. Su portada gótica con figuras de personas reales, sus sepulcros de mármol así góticos como del Renacimiento, su retablo, su magnífica sillería y sus alhajas y adornos, fueron despojos de los invasores franceses y el templo permaneció cerrado al culto hasta que en 1884 se le restauró, gracias á la iniciativa del cardenal Moreno.





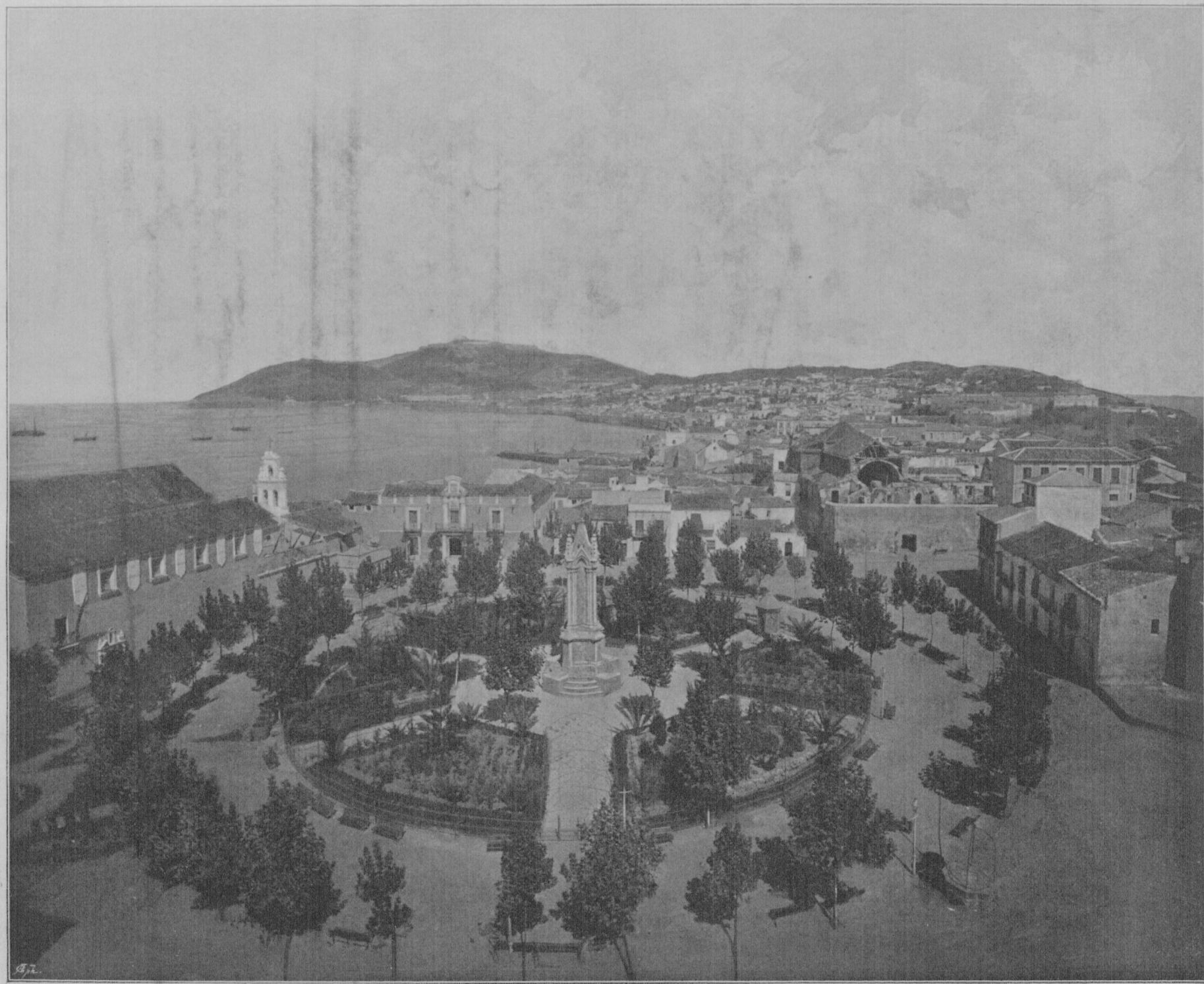
INTERIOR DEL SANTUARIO DEL CRISTO DE LA LUZ EN TOLEDO

Levy, fot.; París.

De las varias y magníficas mezquitas que poseían los musulmanes en la imperial ciudad, sólo ha quedado en pie este pequeño santuario, construido por aquéllos hacia el siglo décimo y que se destinó al culto cristiano al ser conquistada Toledo por Alfonso VI. Allí se celebró por primera vez la misa después de la reconquista y allí se postró el vencedor monarca para dar gracias á Dios por su triunfo, suspendiendo de sus muros la cruz que llevaba por enseña. El santuario en que se venera el Cristo llamado de la Luz es un recinto cuadrado de 22 pies de lado, partido en nueve bóvedas por doce grandes arcos de he-

radura, los cuales descansan en el centro sobre cuatro columnas sin base, cuyos rudos capiteles, compuestos unos de simples filetes y molduras y recordando otros el orden corintio con sus follajes, demuestran que cuando se construyó el edificio aun estaba el arte árabe lejos de adquirir el esplendor que andando el tiempo alcanzó. A cada arco corresponde en el segundo cuerpo una claraboya recortada en cinco curvas, sobre las cuales entrelazan las bóvedas sus aristas. Más que por sus riquezas artísticas es notable este santuario por su historia y por las piadosas tradiciones unidas á la imagen en él venerada.





VISTA GENERAL DE CEUTA

Almela, fot.; Sevilla.

Ceuta es una plaza fuerte que, aunque situada en el imperio de Marruecos, pertenece á España desde que el reino de Portugal, que la había conquistado en 1415, se incorporó á la corona de Castilla en 1580, y al separarse Portugal de España en 1640, siguió perteneciendo á la nación española. Está situada en la entrada de la embocadura oriental del estrecho de Gibraltar, en la falda O. del monte Hacho, y en el corto y angosto istmo que une al continente africano aquel elevado promontorio. Tiene unos 11.000 habitantes. Entre el expresado monte Hacho y la colina llamada de la Almina media un vallecito cuyo terreno, cultivado con esmero, produce en abundancia naranjas, granadas, limones, uvas, y otros frutos, y en derredor de él se agrupa gran parte de la población con case-

río construído á la moderna. Es puerto franco de interés general de segundo orden; su bahía está limitada al O. por la punta Bermeja y al E. por la de Santa Catalina, y sólo se interna una milla, por lo cual y por haberla casi cegado las arenas, difícilmente atracan en las mareas bajas los buques de menor calado. En el istmo de Ceuta se hallan las principales fortificaciones que defienden la ciudad, la cual está separada de ellas por un canal ó foso navegable que lo corta. En la falda septentrional y occidental de la península que, compuesta de siete sucesivos cerrillos, asciende sucesivamente desde el istmo hasta el Hacho, aparece tendida en anfiteatro y rodeada de frondosos jardines la moderna Ceuta, que á decir verdad no se distingue por sus plazas y calles ni por sus edificios.





VISTA DE SALLENT (HUESCA)

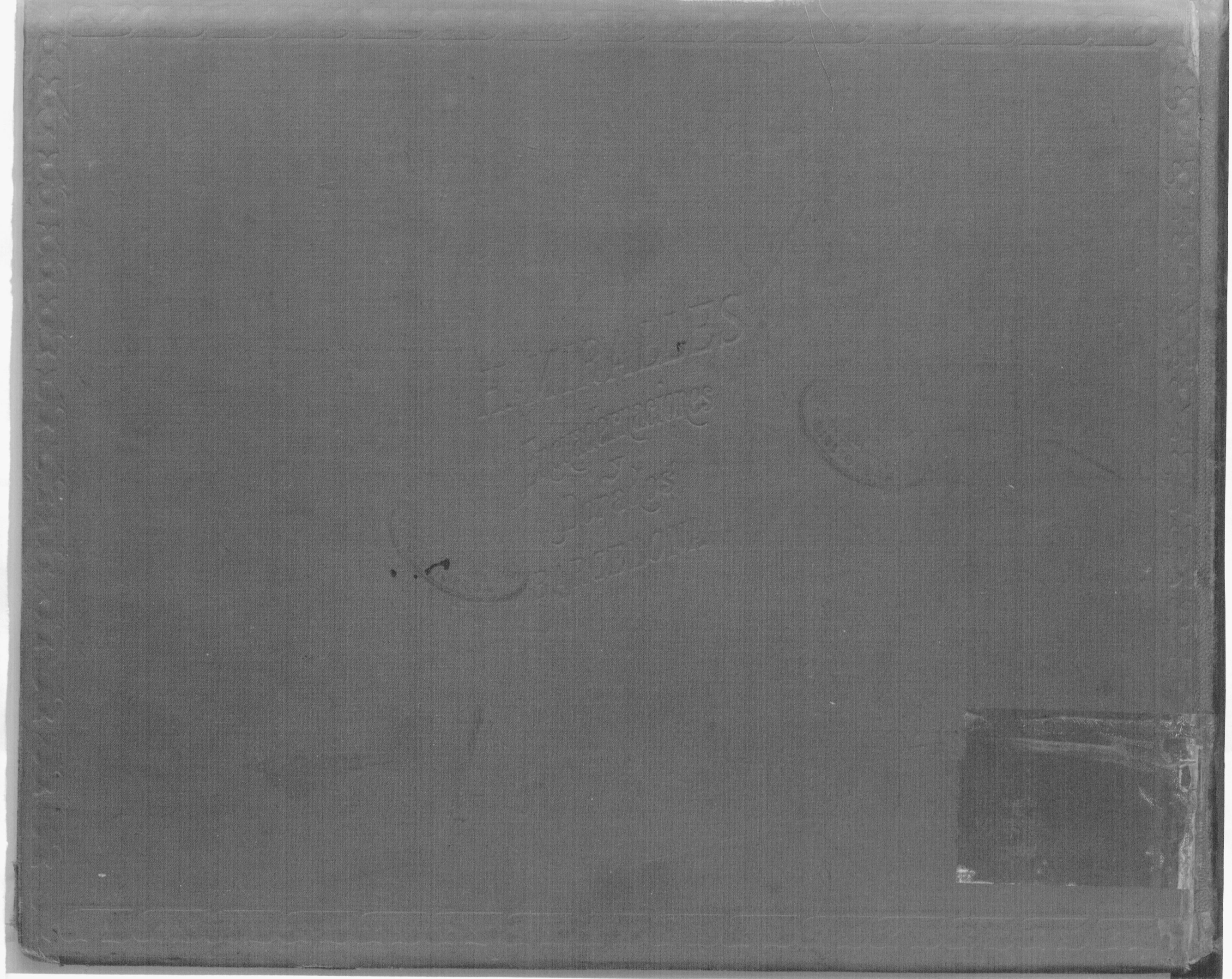
Levy, fot.; París.

En un pequeño valle de la región pirenaica y próxima á la frontera francesa se encuentra esta población, cuya importancia no es otra que la de ser aduana terrestre de primera clase y último lugar habitado de España por aquella parte. Pero su pintoresca situación en el seno mismo de las agrestes eminencias de los Pirineos que con sus picachos casi constantemente cubiertos de nieves le dan un aspecto análogo al de las renombradas montañas de Suiza y su proximidad á las concurridas aguas de Panticosa, á cuyo establecimiento termal está unida por una buena carretera, hacen que en verano los concurrentes á este establecimiento prolonguen hasta Sallent sus excursiones con objeto de admirar los bellos paisajes que desde allí se contemplan. Colocado este pueblo en el vértice

de un cerro llamado de las Baladerias, disfruta de buena ventilación, pero tanto por esta causa cuanto por su considerable altura sobre el nivel del mar, y por rodearle cumbres pocas veces libres de nieve, su clima, aunque sano, es frío, especialmente en invierno. Afortunadamente los montes circunvecinos proporcionan á los habitantes la leña necesaria para combatir los rigores de la temperatura, permitiéndoles contemplar desde sus abrigados hogares los sorprendentes panoramas, que á su vista ofrece aquella escarpada cordillera y aquellos profundos puertos sobre los que se extiende blanquisima y uniforme sábana, sólo interrumpida acá y allá por algunos de esos grupos de árboles de hoja perenne que tan bien resisten los descensos termométricos.

E. A.





Faint, embossed text in the center of the cover, likely a title and author's name, which is mostly illegible due to fading and the texture of the cover.

